

CONTEMPLATIO

¿Qué me lleva a hacer el texto?

Motivación: San Vicente exhortaba a los misioneros a dejar que Dios sea el dueño de sus vidas, de su "viña personal", de manera que sus virtudes actúen en sus corazones sin resistencia alguna:

"Reina de una manera especial sobre los justos, que lo honran y le sirven; sobre las almas buenas, que se entregan a Dios y no respiran más que a Dios; sobre los elegidos, que deberán glorificarle eternamente. Sobre esas personas es sobre las que reina de una manera especial, por medio de las virtudes que practican y que han recibido de él. El es el Dios de las virtudes, y no hay ninguna que no venga de él. Todas ellas proceden de esta fuente infinita, que las envía a las almas escogidas que, siempre dispuestas a recibir las, son siempre fieles en practicarlas. Y de este modo ellas procuran el reino de Dios, y es así como Dios reina siempre en ellas. (XI, 430)

Compromiso:

- Examinar mi vida y responder con sinceridad: ¿Soy un obrero fiel de la viña de Dios? ¿Qué frutos estoy dando?

Oración final

Señor Jesús, Tú la piedra fundamental, el que eres y das el sentido pleno y total a toda nuestra vida, el que nos vas mostrando los caminos de vida y salvación por donde debemos transitar, para tener vida plena en ti, para ser lo que debemos ser, ayúdanos Señor, a no acostumbrarnos a tu Palabra, a no caer en la rutina, a no perder la admiración y el deslumbramiento de tu seguimiento. No permitas Señor, que nuestros criterios, nuestras opciones y nuestros intereses nos alejen de ti, sino que en todo momento, tu Palabra sea para nosotros el proyecto y el modelo de vida que debemos asumir. Que así sea.



LECTIO DIVINA –DOMINGO 27º TO. - “A” UNA VIÑA CAPAZ DE DECEPCIONAR

LA PALABRA HOY: Isaías 5,1-7; Salmo 79; Filipenses 4,6-9; Mateo 21, 33-43

Ambientación: Un macetero vistoso que represente nuestra vida. A cada participante se le entrega una tarjeta donde escribirá un "fruto del Reino" que está dispuesto a ofrecer al Señor.

Cantos sugeridos: El Viñador; Como brotes de olivo

AMBIENTACIÓN:

Quien de verdad quiere llevar una vida cristiana, debe de saber que su existencia y su razón de ser, están ligadas a dar buenos frutos, frutos que no son para Dios sino para conseguir una vida más feliz para cada uno de nosotros y para quienes nos rodean. Dar frutos es dar vida, comunicar vida, rescatar la vida, dignificar la vida... por eso, junto al salmista le pedimos ayuda a Dios: "ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó y que tú hiciste vigorosa..."

1. Oración inicial

Al examinar hoy nuestros frutos,
no has encontrado el amor,
¡oh dueño de la viña y de la vida!
Nuestras manos no han dado
ni nuestros corazones perdonado:
¡oh fuente de misericordia y perdón!
y sin embargo,
quieres que aún seamos heredad tuya:
viña amada y cuidada cada día por Ti.
Cura nuestras heridas,
sana nuestros corazones rebeldes
y brillará de nuevo tu gracia
sobre la viña de tu heredad.
Te lo pedimos por aquel,
de quien somos sarmientos siempre unidos
y que vive y reina contigo por los siglos.
Amén.



Motivación: Nuevamente la imagen de la viña, pero en esta ocasión representa el Reino entregado al pueblo de Israel. Éste no da los frutos esperados y maltrata y asesina a los enviados de Dios, terminando con su propio hijo. Los oyentes de Jesús siguen siendo los dirigentes judíos. Escuchemos.

LECTIO
¿Qué dice el texto?
Mateo 21, 33-43

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:

- Escuchen otra parábola: Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar para hacer el vino, construyó la casa del guardián, la arrendó a unos viñadores y se fue de viaje.

Llegado el tiempo de la vendimia, envió sus criados a los viñadores, para recoger los frutos que le correspondían. Pero los viñadores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro, y a otro lo apedrearon.

Envío de nuevo otros criados, en mayor número que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último mandó a su hijo, diciéndose: "Tendrán respeto a mi hijo".

Pero los viñadores, al ver al hijo, se dijeron: "Este es el heredero: lo matamos y nos quedamos con su herencia".

Y, agarrándolo, lo empujaron fuera de la viña y lo mataron.

Y, ahora, cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos viñadores?

Le contestaron: - Hará morir sin compasión a esos malvados y arrendará la viña a otros viñadores, que le entreguen los frutos a su tiempo.

Y Jesús les dice: - ¿No han leído nunca en la Escritura:

"La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho:

ha sido un milagro patente?

Por eso les digo que el Reino de Dios les será quitado a ustedes, para ser entregado a un pueblo que produzca sus frutos.

Preguntas para la lectura:

- ¿Qué hizo el dueño de la parábola con su terreno? ¿Qué plantó?

- ¿Quiénes son enviados a recoger los frutos de la viña? ¿Qué hacen los labradores con ellos?
- ¿A quién representan los distintos personajes? ¿Y la viña?
- Jesús concluye la parábola con una pregunta. ¿Cómo le responden las autoridades judías?
- ¿Qué texto recuerda Jesús a los que lo escuchaban? ¿Qué pasará con los que no obedezcan?

MEDITATIO
¿Qué ME dice el texto?

Motivación: El Evangelio contiene duras palabras contra un pueblo y sus dirigentes que no reconocieron a los profetas enviados por Dios ni a su Hijo, y les maltrataron hasta la muerte. La Iglesia es heredera del Reino y recibe el encargo de entregar los frutos anhelados.

- ¿Cómo ilumina este pasaje nuestra comprensión de la Iglesia y nuestra misión?
- Arrendará la viña a otros labradores que le entreguen los frutos a su tiempo. ¿Cuáles son esos frutos que corresponden al Reino de Dios? ¿De qué manera nuestra iglesia y nuestras comunidades están respondiendo al encargo de Dios?
- La piedra que desecharon los arquitectos... ¿Hoy la gente reconoce a Jesús como la piedra angular de sus vidas? ¿Y TÚ?

Motivación: Hoy el Evangelio nos cuestiona como pueblo creyente, como nueva viña a la que Dios sigue cuidando con infinita ternura. Demos gracias a Dios por su fidelidad y su paciencia con nosotros y le pedimos perdón porque en ocasiones no damos los

ORATIO
¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

Luego de un tiempo de oración personal, compartimos nuestra oración. Se puede, también, recitar el **Salmo 79**.

